

A.C.N. DE P.

AÑO XXV

1 de octubre de 1949

NUMERO 442

Afluencia extraordinaria de propagandistas a la XXXVI Asamblea General en Loyola

EN LA XXXIX DE SECRETARIOS, QUE LA PRECEDIO, SE ELIGIO VICEPRESIDENTE DE LA A. C. N. DE P. A ALFREDO LOPEZ, Y CONSEJEROS, A SANCHEZ DE MOVELLAN Y CALABIA

LA PRESIDENCIA NOMBRA TESORERO DE LA ASOCIACION A JOSE MARIA SAGÜES

Interesantes informaciones sobre las conferencias paneuropeas de Estrasburgo, la peregrinación española al Japón y la obra de España en América

El discurso final del Presidente se dirigió a los jóvenes y a la Asociación en general

Espléndida demostración de vitalidad. Esta es la nota característica de los ejercicios y de la asamblea de Loyola. Han sido siete días de meditación y de esfuerzo interior de más de un centenar de propagandistas, que llegaron de todos los puntos cardinales, trazando una cruz sobre el mapa de España. Una triple nota optimista señalaba nuestro Presidente en su certero y contundente discurso: "La cifra de concurrencia este año ha sido la más alta de la posguerra, si se exceptúa tan sólo una tanda, que tenía el incentivo de la reanudación del contacto tras el largo y cruento paréntesis de la lucha, con la nota simpática de una realidad lograda: la presencia de los jóvenes de la Asociación. En adelante, en nuestro BOLETIN figurará una hoja especial redactada por ellos."

Y ahora, rumbo al futuro. Lo indicaba nuestro Presidente también. De la asamblea de secretarios y de los ejercicios de consiliarios, que dirigirá nuestro consiliario nacional, don Angel Herrera, Obispo de Málaga—apenas podemos escribir su nombre sin especial emoción—, se esperan las nuevas directrices. "Modernicémonos—decía nuestro Presidente—, no tengamos inconveniente en cambiar las velas cuando cambia el viento, como hace el navío en ruta para la mayor eficacia de su marcha. Lo importante no está en sostener o cambiar las velas, sino en tener buena quilla. La Asociación la tiene. Expresamente ha hecho la sugestión la Santa Sede al acusar recibo del volumen anual de nuestro BOLETIN: la Asociación debe trabajar con nuevos y abundantes métodos para aprovechar la renovación católica de España. De ahí la necesidad de la modernidad. No hay que maldecir la lira de Homero, dirtámos con frase de un insigne orador, porque se emplease en cantar los falsos dioses; lo que hay que hacer es arrancar a Homero la lira y con esa misma lira cantar al verdadero Dios."

Los veteranos y los jóvenes

Este y no otro es el sentido del discurso de nuestro Presidente. Está dirigido a los jóvenes y a los veteranos. Las nuevas masas de cristianos esperan minorías directoras. Una de estas minorías la deben constituir los jóvenes nuestros; ahora están en el momento de prepararse para serlo con eficacia. Los veteranos hemos de insuflar presión nueva—sin esperar la ocasión sentados—en aquellas obras colectivas que constituyen nuestras glorias pretéritas: las de prensa, formación de periodistas y de dirigentes obreros y vocaciones de catedráticos. Poste indicador es y ha de seguir siendo la Asociación otras veces para señalar el camino: tal es el caso de la reforma de la empresa. Pero los propagandistas han de tener también su propio afán, pleno de espíritu constructivo, de modernidad y de preocupación por el pueblo. "Hemos de ser—insistía nuestro Presidente—hombres del futuro. Acaso el catolicismo moderno padece una falta de velocidad respecto a la rapidez de su progreso en el aprovechamiento de las técnicas del día. Hacemos crítica y descuidamos la acción. Nos limitamos a maldecir la lira de Homero y no la arrebatamos para servir a Dios."

La minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección—esto es la A. C. N. de P.—proyectó ante sí el panorama nacional en las asambleas de Loyola. Tras las elecciones en la asamblea de secretarios para la provisión de los cargos reglamentariamente vacantes—fue elegido vicepresidente un apóstol de cuerpo entero como Alfredo López, y consejeros, Enrique Calabia y Ricardo Sánchez de Movellán—, el Presidente hizo público el nombramiento de tesorero general a favor de José María Sagües, por haber decidido Villalonga dedicar su actividad apostólica a otra obra de la Asociación: el Colegio Mayor de San Pablo. Pero la Asociación dedica po-

co tiempo a problemas internos. Lo fundamental es su proyección exterior, con pleno conocimiento del ambiente en que se vive.

Los informes de los Centros

Concluyentes han sido los informes de los Centros sobre el ambiente español en todos los órdenes. Revelaban un denominador común en orden a las dificultades de la vida de las clases medias y obreras y a la falta de sentido cristiano y de austeridad de las clases adineradas. La experiencia les ha enseñado bien poco, por lo visto. De ahí la necesidad de nuestra preocupación por el pueblo. Viviendas, reformas sociales, reformas en las empresas... "El pueblo—decía nuestro Presidente—conoce bien a quien le ama."

Preocupación por los problemas del día revelan los temas señalados a los Centros como posibles materias de estudio: libertad de conciencia, carta de derechos humanos, problemas sociales, formación profesional... Sin olvidar que el sistema clásico de Círculos de Estudios está en crisis y que es preciso lanzarse resueltamente a la acción. En tanto en cuanto sirva para ésta, bien está el Círculo de Estudios para aunar esfuerzos y conciliar voluntades y pensamientos.

Nuevos Secretariados

La creación de los Secretariados de Relaciones Exteriores, a cargo de Carlos Santamaría; Patronal, bajo la dirección de Duato, y de Familias Numerosas, dirigido por Llombart, es otro índice de preocupación por los problemas palpitantes que la realidad y el afán de cada día aconsejan recoger y encauzar en aras de la mayor eficacia en nuestra obra apostólica y orientadora.

Entre las obras de envergadura para la formación de minorías selectas descuella la del Colegio Mayor de San Pablo. El edificio, en la Ciudad Uni-

XXXIX ASAMBLEA DE SECRETARIOS

DOMINARON EN ELLA LOS INFORMES DE LOS CENTROS SOBRE LA SITUACION Y PROBLEMAS DE SUS PROVINCIAS

CONVENIENCIA DE RENOVAR LOS SISTEMAS DE LAS REUNIONES COLECTIVAS EN LOS CENTROS.—INTERESANTISIMAS ORIENTACIONES

ELECCION DE VICEPRESIDENTE Y CONSEJEROS

La Asamblea de secretarios ha tenido este año carácter principalmente informativo.

Las comunicaciones de los distintos Centros se han referido de modo particular:

1.º Al estado del espíritu público en su ciudad, provincia o región.

2.º A la situación social en las mismas.

3.º A los problemas más urgentes que se deben atender, y

versitaria, estará terminada dentro de unos meses. Villalonga, al informar sobre el estado de las obras—las cifras van en otro lugar—, hizo resaltar que el Colegio Mayor exige el esfuerzo de los propagandistas para cubrir el capital precisto.

Interesantes informaciones

No faltaron en la Asamblea las habituales informaciones sobre los problemas de actualidad. Gonzalo Puente Ojca, diplomático, habló del movimiento de la Unión Europea y sus perspectivas. Luis de Zulueta, espíritu observador, habituado a percibir la esencia trascendente de las anécdotas de la vida, nos hizo elevarnos, al través de la belleza descriptiva de la peregrinación española al Japón con motivo del centenario de Javier, a la gran incógnita que en nuestros días abre el futuro japonés: o comunismo o catolicismo. El momento es propicio. Un jefe de bonzos dijo que estaba estudiando la religión católica. "Yo—dijo—sirvo a Dios, y estoy buscando si puedo servirle mejor en otra parte. El hecho tiene un valor sintomático extraordinariamente revelador." Ernesto La Orden, que ha pasado seis años en América como diplomático, nos presentó el campo inmenso que en aquellas tierras hermanas se abre a la obra de España en el orden religioso y cultural.

Terminaban con la Asamblea los siete días de vida espiritual de más de un centenar de propagandistas en la santa casa de Loyola, junto al altar que se alza donde Inigo decidió abandonar las vanidades del mundo y servir a Dios. Días de meditación y de esfuerzo, que nos han de conducir a la acción, reclamada ya por el Papa con apremios de angustia. El toque de clarín lo constituye el discurso de nuestro Presidente. La asamblea de Loyola, prólogo de la asamblea de consiliarios y de secretarios de este mismo mes de septiembre, marca una fecha crucial: la de nuestra renovación perfeccionada de procedimientos de actuación apostólica, con las velas desplegadas a los nuevos vientos, seguras y firmes frente a los embates, sostenidas por una quilla que es nada menos que la de la nave del Pescador de Galilea.

4.º A las iniciativas o contribución de la Asociación como tal o de los propagandistas individualmente para la solución de esos problemas.

Estas informaciones, en la mayoría de los casos, se han tratado en Círculos de Estudio o reuniones especiales de cada Centro, procurando redactar sus puntos de vista a la luz de las conclusiones formuladas en las asambleas generales de los últimos cinco años.

Recordando que la A. C. N. de P. debe ser una minoría directora, examinan muchos de los secretarios en sus comunicaciones la presencia y eficacia de los propagandistas en los organismos más idóneos y poderosos hoy para influir en lo social (sindicatos, empresas, viviendas y grupos, escuelas y hermandades obreras, etc.), en la juventud (cátedras, organizaciones de cultura, colegios mayores, círculos de jóvenes...) y en la sociedad en general (prensa, cine, radio, televisión...).

Orden del día de la Asamblea

1. Memoria de Secretaría General.
2. Liquidación del presupuesto de 1948-49.
3. Presupuesto para el curso 1949-50.
4. Informes de los Centros sobre los puntos a tal efecto señalados.
5. Revisión sobre la forma de reunirse los Centros en Círculos de Estudios o sesiones análogas.
6. Temarios para los Círculos de Estudios.
7. Creación de los Secretariados de Relaciones Exteriores, Patronal y de Familia y hoja del Círculo de Jóvenes.
8. Elección de vicepresidente y de dos consejeros.

Bajo la presidencia de don Fernando Martín-Sánchez se reúne la Asamblea, con la asistencia de los consejeros don Juan Antonio Cremades, don Ricardo Sánchez de Movellán, don Alfredo López, don Juan Villalonga, don Carlos Santamaría, don Antonio Llombart y don Isidoro Martín; los secretarios efectivos don Enrique Oltra Moltó, de Alcoy; don Aresio González de Vega, de Avila; don Félix Macua, de Logroño; don Fernando Guallar, de Pamplona; don Mariano Hernández Fernando, de Tortosa; don Segundo Carrera, de Vigo, y don José Aguirre, de Vitoria; los propagandistas designados por el Presidente, en virtud del artículo 25 del reglamento, don José María Sauras, fundador; don Luciano de Zubiria, don Nicolás Albertos y don Mariano Puigdollers, ex consejeros; don Jesús Riaño, del Secretariado Mariano; don Francisco Cantera, de la Sección Universitaria; don Carlos de la Mora, del C. E. U.; don Javier Echánove, del Apostolado Castrense; don Luis de Zulueta, de La Editorial Católica; don César Granda, de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica; don Francisco Cervera, de la Confederación de Padres de Familia; don Ernesto La Orden, de "Criterio"; don

José Luis Ruiz Navarro, del Círculo de Jóvenes; don Florentino Roderó, ex secretario; don Rafael de Luis, don Aquilino Morcillo y don Manuel Sanz Najer, cronistas de la Asamblea. En representación de los Centros cuyos secretarios no estaban presentes, don Vicente Gómez, de Bilbao; don Ramón Rey Altuna, de Gijón; don Aquilino Morcillo, de Granada; don Francisco Fernández Vacas, de León; don Juan Miranda, de Madrid; don Sabino Alvarez Gendín, de Oviedo; don Francisco Poudereux, de Salamanca; don César Sanz Pastor, de Segovia; don José Esteban Infantes, de Toledo; don Antonio Camps, de Valencia; don Miguel Sebastián, de Valladolid; don José María Sánchez Ventura, de Zaragoza; don Fernando García, de Burgos; don Francisco Barquero, de Teruel; don Luis Alberola, de Lorca, y don José María Vilaseca, de Barcelona.

El Presidente declara abierta la Asamblea de secretarios y habla sobre el carácter de estas reuniones. Dice que esta Asamblea constituye un órgano consultivo según los fines que el reglamento señala. Está compuesta por los consiliarios, secretarios y miembros del Consejo. El artículo 25 de los estatutos faculta al Presidente para nombrar, además, un cierto número de propagandistas que por sus trabajos apostólicos en otras entidades, por su veteranía en la Asociación, etc., merezcan asistir y presten utilidad con sus consejos a la Asamblea de secretarios.

El señor Sánchez de Movellán lee el orden del día y la memoria de Secretaría General, a la que se añade la nota sobre asistencia de los propagandistas a congresos y reuniones católicas en el extranjero y la del Secretariado Mariano, que se publican en este BOLETIN.

Don Juan Villalonga, tesorero general, expone a la Asamblea la situación de Tesorería, la liquidación del presupuesto anterior y el presupuesto para el próximo ejercicio, quedando aprobado por unanimidad.

Informes de los secretarios

Se pasa al punto cuarto del orden del día, que se refiere a informes de los Centros.

El Presidente va concediendo la palabra a los secretarios presentes o a sus representantes en caso de ausencia de aquéllos.

Las informaciones se sujetan ordenadamente a las cuestiones que dejamos indicadas al principio, pero nos vamos a limitar a señalar los problemas expuestos por algunos de ellos, ya que por razón de espacio no nos es posible aludir a todos ni a la totalidad de los puntos tratados por cada uno. De la exposición de problemas y necesidades de los que damos noticia creemos que fácilmente puede deducirse lo esencial de cada una de las cuestiones a que se referían los

informes, teniendo en cuenta los puntos a que debían responder.

ALCOY.—Estima como problemas de más urgente solución: primero, atender a la formación profesional, ya que se trata de una región de características principalmente industriales; segundo, viviendas; tercero, abastecimiento; cuarto, moralidad; quinto, prensa y radio.

Los propagandistas podrían cooperar a la solución de estos problemas mediante la creación de becas para los jóvenes capacitados procedentes de las clases necesitadas y logrando que la legislación llegara a la necesaria exigencia de títulos profesionales en las industrias, con lo que se evitarían tantos inconvenientes, principalmente el de la rutina empírica de los "encargados" en las fábricas, además de prestar su ayuda, como en parte lo vienen haciendo, a las escuelas de aprendizaje. Todo esto en cuanto al primer problema.

Por lo que se refiere al segundo, en Alcoy existe un Patronato Municipal de la Vivienda para la construcción de casas de tipo económico, y será una de las cuestiones que el Centro de Alcoy estudie en sus Círculos para cooperar en esa obra.

Poco o nada podrán hacer los propagandistas en cuanto al abastecimiento, pero mucho en lo que atañe a moralidad con los medios que normalmente suelen emplearse.

Tienen entre manos la creación de un periódico local para orientación y propaganda, y han logrado una emisión de media hora semanal en Radio Alcoy, en unión de la Acción Católica.

ALGECIRAS.—Influenciada esta plaza principalmente por su vecindad con Gibraltar, se siente en ella la necesidad del abaratamiento de los artículos más precisos para la vida, comida y vestido en primer plano.

Por otra parte, se ha de atender la vivienda en cuanto a la construcción de nuevos hogares y conservación de los existentes y moralización de las costumbres.

BURGOS.—Problema de viviendas y problema de escuelas técnicas e industriales.

Para atenderlos cuentan con la Constructora Benéfica Santa María la Mayor, creada por la Caja de Ahorros, en la que intervienen propagandistas, y una escuela de técnicos profesionales, que, desde luego, es insuficiente.

Realizan magnífica labor social con el Círculo Católico de Obreros, presidido por un compañero de Asociación.

CORUÑA.—La falta de viviendas pesa mucho sobre esta región, debiéndose atender a la vez a la revalorización de lo espiritual, sirviéndose intensamente de la prensa, radio y cine.

En el campo social se aprecia la insuficiencia de salarios, en parte debido a la crisis de las principales fuentes de riqueza en la región: madera, ganado y pesca.

GIJÓN.—Se consideran asuntos más urgentes:

En el orden religioso, la formación de dirigentes y consiliarios para toda la Acción Católica.

La unidad en las organizaciones católicas y difusión del espíritu de hermandad.

En cuanto a moral, protección a la mujer y al niño. Creación de centros de cultura y recreo y control de los existentes.

Fomento cultural e intelectual.

En lo social, creación de escuelas de aprendices y de escuelas sociales. Fomento de los estudios sociales entre las clases directoras.

Establecimiento de residencias para obreros y empleados transeúntes o desplazados.

Construcción de viviendas de renta reducida.

LAS PALMAS.—Se insiste sobre precisión de viviendas baratas, atención a la moralidad, sobre todo en las playas, y al exceso de tabernas.

Los propagandistas preparan una intensa campaña de prensa y conferencias relacionadas con todo lo anterior.

LORCA.—Subrayan los propagandistas de esta región como necesidades más importantes la construcción de viviendas ultrabaras, creación de colegios de religiosos, habilitación de edificios apropiados para las escuelas nacionales, activar la lucha contra el tracoma y la tuberculosis e intensa formación cristiana.

TERUEL.—El común problema de la vivienda se presenta agudo, así como el de la enseñanza y carencia de lo más necesario para la vida.

Es imprescindible una mayor difusión de la Acción Católica en la capital y en la provincia.

TORTOSA.—El asunto más acuciante, la erección de un nuevo seminario para preparar al clero en buenas condiciones. En ello los propagandistas trabajan cuanto les es permitido.

También es preciso la construcción de

escuelas, en cuyas actividades los propagandistas toman buena parte, con éxito bastante feliz hasta el presente.

VIGO.—Sus obras más urgentes creen que han de ser:

Primero, erección de nuevos templos parroquiales; segundo, creación rápida de centros de cultura, entre los que deben figurar las escuelas especializadas y profesionales para obreros; tercero, campaña de acción y propaganda de la doctrina católica; cuarto, viviendas para obreros y para la clase media; quinto, fundación de un seminario menor en Vigo, con lo que se conseguiría el aumento de vocaciones sacerdotales, etc.; sexto, comedores económicos, y séptimo, sanidad.

Oídos los secretarios de los Centros, se pasó a examinar los temarios presentados para los Círculos de Estudios, y se acuerda recomendar los que se refieren a libertad de conciencia y problemas de los católicos en el ambiente español contemporáneo, que se publican en este número del *BOLETIN*, además del estudio de los derechos humanos, que puede hacerse sobre la base de las publicaciones a que han dado lugar las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián.

A este propósito dase lectura a una nota sobre los Círculos de Estudios, redactada por la presidencia, que dice así:

Revisión sobre la forma de reunirse los Centros en círculos de estudio o sesiones análogas

La presidencia somete a la deliberación de la Asamblea de secretarios una serie de puntos sobre la conveniencia de renovar nuestros procedimientos de reunión colectiva en cada Centro.

Partamos de la base de que sin reunión colectiva no hay propiamente vida colectiva de Centro ni criterio colectivo. En este punto deben repasarse las conclusiones de 1944, y especialmente las de orden interno, así como las conclusiones de la primera, segunda y tercera ponencias de la Asamblea de secretarios de mayo de 1948.

Por otra parte, cada Centro debe conservar la autonomía que en su ambiente local le reconoce el reglamento, y que resulta prudente y sabia en el presente caso, porque forzosamente ha de

ser diversa la manera de reunirse un Centro numeroso, como el de Madrid, con más de un centenar de propagandistas, que otros que sólo tienen una docena y aun menos. Corresponderá a cada secretario aplicar a su Centro aquellas reflexiones que, de entre todas las que vamos haciendo, encajen en su situación especial.

Creemos, sin embargo, que puede aceptarse como realidad comprobada por la práctica en los tiempos actuales la siguiente:

Primero. Los Círculos de Estudios en Centros muy numerosos, desarrollados exclusivamente a base de temas, análogos a cursos de conferencias, que desarrolla un ponente, después de cuya exposición no se establecen debates ni dis-



Los jóvenes del Círculo de Gijón quisieron retratarse con nuestro Presidente. El autor de la fotografía es uno de ellos. En uno de los patios de Loyola está sacado este grupo

cusiones ni siquiera preguntas, parecen superados en las presentes circunstancias de madurez de un gran número de propagandistas, y, en consecuencia, de numerosas ocupaciones, en su mayor parte especializadas.

Segundo. El sistema de Círculos de Estudios a base de un ponente y uno o varios contraponentes previamente preparados, aparte de presentar la grave dificultad de exigir un trabajo doble o triple, puesto que se requiere estudio previo especial para dos o más personas, no parece que se adapta a la altura social y cultural que hoy tienen una gran parte de los propagandistas. Además, este sistema no saca del estado de asistentes inertes a todo el resto de los concurrentes al Círculo que se limitan a presenciar la discusión entre el ponente y su contradictor.

Tercero. Otra modalidad del sistema de Círculos de Estudios con ponente consiste en que dicho ponente o el mismo secretario del Centro proponga al Círculo reunido un problema candente y actual, es decir, un tema sin exponer sus soluciones. Debe tratarse de una cuestión de vivo interés.

El ponente llevará de antemano estudiado un criterio o una solución.

Tras de una breve exposición del tema por el ponente, se sigue un debate en el que la mayor parte de los circulantistas exponen y razonan su posición. La discusión, convenientemente dirigida por el ponente, o el secretario, o el consiliario, debe llegar, en una o varias sesiones del Círculo, a unos puntos de común acuerdo o a una definición de las distintas posiciones razonables. Este sistema presenta la ventaja de acostumbrar a todos a discurrir y a exponer con rapidez, pero ofrece el inconveniente de la improvisación.

Cuarto. No han sido superados y tienen aún aplicación y despiertan interés los Círculos llamados informativos, en los que uno de los circulantistas explica o refiere sus impresiones respecto a un punto concreto: o un viaje, o una reunión, o una asamblea, etc. Sin embargo, estos Círculos, que pudiéramos denominar noticieros, no pueden ser ni continuados ni únicos por su carácter.

Quinto. Los Círculos de Estudios en los cuales se expongan noticias de la vida de la localidad o región en que el Centro vive y se desarrollen iniciativas o planes de trabajo son especialmente útiles en los Centros de censo reducido. Realmente en ellos todos los propagandistas del Centro trabajan, aportando informaciones, proponiendo iniciativas sugiriendo planes y encargándose de acciones y trabajos propagandísticos o ejecutivos. Como sistema general, o por lo menos preponderante de Círculos de Estudios en los Centros poco numerosos, parece aconsejable siempre que el secretario que preside el Círculo y el consiliario manteniendo con vigilancia y tesón la altura de las cuestiones, impidan que el Centro degeneren en tertulia.

Sexto. Para los Centros muy numerosos debe pensarse no en Círculos de Estudios especializados, pero sí en reuniones de propagandistas por las profesiones o medios en que ellos se muevan. Así, cabría que para tratar de asuntos de prensa se reunieran periódicamente propagandistas que en empresas o en redacciones periodísticas trabajan, a fin de informarse mutuamente, aconsejarse u orientarse, señalar comunes objetivos y actuar concordemente para lograrlos. Digase lo mismo respecto a radio y cine. Señalemos de modo especial la importancia que ello tendría en orden a la actuación de los propa-

gandistas gerentes y patronos y de los simples interesados en cuestiones sociales.

Séptimo. Los Centros que sólo tengan reuniones especializadas como las que acabamos de describir deberán, sin embargo, celebrar algunos Círculos generales, bien de carácter informativo o para oír explicación de documentos importantes, como puede ser una enciclica pontificia y otros análogos.

Octavo. Los Círculos de Estudios con un ponente y una discusión posterior siguen siendo perfectamente aconsejables como sistema de los Círculos de jóvenes, y su buen resultado se mantiene y se comprueba todavía en los que vienen celebrando los grupos juveniles de la Asociación.

Noveno. La forma tradicional y perfecta de Círculo de Estudios, que tenga una primera parte de exposición documental o de principios, seguida de discusión; una segunda parte informativa y una tercera y última de planes y organización sigue siendo, sin embargo, la mejor de todas. Pero en el estado actual de la Asociación y en las circunstancias generales de la vida presente, resulta difícilísimo de realizar. Y en este caso, intentar tercamente lo mejor puede ser enemigo de lograr lo simplemente bueno.

Para conseguir esta posición buena, mínima, van orientadas las anteriores reflexiones que se someten a los secretarios de los Centros.

Afirmemos, por último, lo que consideramos una gran verdad, avalada por años de experiencia: un Centro de Propagandistas existe y vive prósperamente donde hay un secretario y un consiliario. El primero, capaz de ver los problemas principales planteados o que se plantearan (mejor siempre hacia el futuro que hacia el presente o el pasado) en la región a que se extiende su apostolado. Descubridor de hombres, formador de los mismos para la vida apostólica y distribuidor de ellos en los puestos en que puedan rendir más eficaz trabajo.

Respecto al consiliario, apenas si es preciso ponderar su acción. De él depende la vida sobrenatural del Centro; por tanto, el alma de todas nuestras actuaciones apostólicas. Ciertamente que las vidas de propagandistas de categoría social e intelectual no son siempre fáciles de sobrenaturalizar, y aquí la dificultad de encontrar buenos consiliarios para los Centros de Propagandistas. Pero los hay, y ciertamente que aumentar su número es deseable y no es imposible.

Secretariados

Pásase después al séptimo punto del orden del día, que se refiere a la creación de Secretariados de Relaciones Exteriores, Patronal y de Familias Numerosas.

Han sido nombrados secretarios de estos Secretariados, respectivamente, don Carlos Santamaría, don José Duato y don Antonio Llombart.

La causa de la creación del primer Secretariado se debe a la necesidad frecuente de ponernos en contacto con los católicos de otros países. Bastará recordar las reuniones internacionales a que los propagandistas han asistido en el último curso, representando unas veces a la Asociación y otras a distintas entidades.

Para trabajar con más eficacia en el campo social y económico en torno a las familias numerosas, se crea el Secretariado de este nombre, que ya venía madurándose desde hace tiempo. No

se trata de suplantarse la labor de la Asociación de Padres de Familia, tan benemérita y de tantos años de trabajo con tan positivos frutos, sino de completar sus actividades en lo que a familias numerosas se refiere, ejerciendo una misión más amplia y vasta con fines específicos.

El Secretariado Patronal aspira a promover la perfección individual de sus miembros desde el punto de vista profesional y a unificar el pensar, el sentir y el actuar de todo el grupo, haciéndolo capaz de influir, eficaz y poderosamente, en la dirección del pensamiento y acción patronal de la nación y aun en las organizaciones internacionales.

Para ello utilizará los siguientes medios:

1.º Trabajar para formar la conciencia individual de sus miembros en sentido plenamente cristiano, conforme a las enseñanzas y normas de acción de la Iglesia, singularmente contenidas en las encíclicas y otras direcciones pontificias, de manera que no se establezca separación, ni menos oposición, entre los deberes privados y familiares con los profesionales, sino que en todo se proceda con criterio sobrenatural a la luz del último fin del hombre y procurando, en lo posible, hacer de las actividades profesionales una verdadera vocación.

2.º Relacionarse con los grupos de moralistas, economistas y juristas de la A. C. N. de P. para contrastar los criterios de la sección y procurar la mayor coincidencia de orientación práctica en las actuaciones de los propagandistas en el campo social económico.

3.º Ejercitar el apostolado patronal:

a) Por la difusión de los criterios y enseñanzas cristianas, conforme al número 1.º

b) Por el ejemplo de instituciones sociales y normas prácticas de conducta profesional en su respectiva esfera.

c) Por la mutua unión y cooperación y la integración en más amplias iniciativas, conforme a los números siguientes.

4.º Influir todo lo posible en la implantación de un orden económico y social cristiano, que dé satisfacción adecuada a las necesidades humanas de un modo progresivo, conforme a la graduación de los valores naturales (individuales y sociales) y sobrenaturales del hombre, conducente a promover en el orden temporal una verdadera civilización cristiana con mira a los destinos eternos, de manera que se armonice un sano realismo en la producción y distribución de los bienes económicos con el más subido idealismo cristiano, y esto tanto en el orden nacional como en el internacional.

6.º Mantenerse en contacto con la Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas — Uniapac — para seguir la evolución de la acción patronal y, en general, de las condiciones económicas sociales de otros países, y procurar que no falte en España la organización adecuada a las circunstancias.

Nuevos cargos

Procédese acto seguido a la elección de vicepresidente y dos consejeros.

Señala el señor Martín-Sánchez que el vicepresidente de la Asociación tiene un período de mandato de tres años y el Presidente de seis, de modo que cada mandato del Presidente supone dos de vicepresidente.

Se cumple ahora uno de los períodos de tres años del vicepresidente José Ignacio Isusi, hoy convaleciente de una operación quirúrgica.

El dimitió su cargo hace unos cuan-

XXXVI ASAMBLEA GENERAL DE LA A. C. N. DE P.

EL COLEGIO MAYOR DE SAN PABLO PODRA INAUGURARSE EN EL CURSO VENIDERO

La Asociación envió sus representaciones a las Semanas Sociales de Francia e Italia, al Congreso Católico Alemán, al Internacional de Patronos Católicos y a cinco Asambleas más

“Entiendo que la hispanidad, concebida como es, como una realidad de tipo cultural y espiritual, es obra propia de los propagandistas”, subrayó La Orden en su exposición

En el salón de actos de la santa casa de Loyola se celebró la XXXVI Asamblea general, con asistencia de un número de propagandistas no registrado desde hace muchos años. Presidió don Fernando Martín-Sánchez, rodeado del Consejo, con excepción de don José Ignacio Isusi, hasta ahora vicepresidente de la Asociación, por enfermedad; don Enrique Calabia, por enfermedad de su padre, y José María Sagiés, por tener a dos hijos enfermos.

Abierta la sesión, el señor Sánchez de Movellán, que hizo las veces de secretario, dió lectura al orden del día y seguidamente a las adhesiones recibidas, haciendo destacar la enviada por nuestro consiliario general, el excelentísimo y reverendísimo don Angel Herrera Oria, Obispo de Málaga, y las de los propagandistas Enrique Calabia, consejero de la Asociación; Rodríguez del Busto y Villar, de Madrid; José María Haro, de Valencia; Varela de Limia, de Santiago; Reverte, secretario del Centro de Murcia, y un telegrama muy cariñoso y expresivo de nuestro compañero el gobernador civil de San Sebastián, que por ocupaciones ineludibles no podía asistir, según acostumbraba en años anteriores.

Después indica a los asambleístas que,

tos meses, pero la efectividad de esta dimisión quiso dejarla para el final de su período con objeto de no alterar la regularidad de estos plazos.

Puede ser vicepresidente de la Asociación cualquier propagandista inscrito, aspirante o numerario. El vicepresidente se elige por la Asamblea de secretarios entre una terna que propone el Consejo de la Asociación.

Los tres nombres que el Consejo propone para la elección de ahora son, por orden alfabético de primeros apellidos, Enrique Calabia, José Antonio Cremades y Alfredo López.

Según el resultado de la votación, queda elegido Alfredo López por 34 votos, obteniendo cinco Calabia y cuatro Cremades.

Los consejeros que cesan son: de nombramiento presidencial, Ricardo Sánchez de Movellán y Francisco de Luis, y por elección, Alfredo López y Enrique Calabia.

Según la votación, se eligen consejeros a Enrique Calabia y a Ricardo Sánchez de Movellán, y el Presidente de la Asamblea deja el nombramiento de los consejeros que le corresponden para más adelante.

Vacante también el cargo de tesorero por pasar Villalonga a dedicar su trabajo al Colegio Mayor de San Pablo, la presidencia nombra a José María Sagiés.

El cargo de secretario general será provisto por el Presidente en su día.

Termina la Asamblea de secretarios para continuar en silencio los ejercicios espirituales.

como quiera que se les ha repartido el BOLETIN donde consta la Memoria de la secretaria general, no cree preciso leerla, si bien sí desea añadir a esta Memoria una nota enviada por el Secretariado Mariano, que dice así:

“Pendiente nuestra atención de importantes gestiones con la Santa Sede y la Jerarquía española para el estudio y realización de un magno proyecto de exaltación mariana, este Secretariado estimó conveniente abrir un compás de espera en sus actuaciones públicas, y por esta razón no continuó intensamente la campaña mariana, con tanto entusiasmo iniciada por la plegaria nacional en el movimiento asuncionista.

Este Secretariado no duerme. Sabe lo mucho que hay que trabajar por las glorias de la Santísima Virgen, Madre de Dios y medianera universal de todas las gracias. Comprende que el mundo actual, y España en particular, tienen que poner sus ojos y única esperanza de salvación en Ella y trabajar denodadamente por dar realidad efectiva a la consagración de todas las almas al Inmaculado Corazón de María y demás consignas de Fátima.

Conviene que los Centros, núcleos y correspondencias de nuestra Asociación tengan todos designado su delegado mariano. Los que aún no lo hayan hecho, procuren hacerlo cuanto antes, comunicándolo a la secretaria general. Este detalle es muy importante para nuestra organización y para la eficacia de la labor.

Roguemos todos a la celestial Señora por esta obra y por los propósitos y proyectos pendientes para que en la nueva etapa se realicen con el mayor éxito por la gloria de Dios y bien de nuestra Asociación.”

“Asimismo—continúa el señor Sánchez de Movellán—conviene añadir que la Asociación ha asistido a varios congresos en el extranjero, tales como:

Semana Social de Italia, a la que concurren Isidoro Martín y Guijarro; Conversaciones con católicos franceses, a las que fueron Querejazu y Carlos Santamaría, que se entrevistaron también con el Cardenal Suhard; a las reuniones de L'Eau Vive, a las que asistió Fraga; Congreso de Filósofos Católicos franceses, en el que estuvo presente González Alvarez; a la Unión Internacional de Patronos Católicos, en Roma, fué José Duato; a la Semana Social de Lille, Mariano Sebastián y Martínez Pereiro; al Congreso de los Católicos en Alemania, Jesús Rodríguez de los Salmones; a la peregrinación al Japón, Zulueta (Luis), Sánchez de Muniaín y Colomina, y a la Constitución de la Unión Internacional de Hombres de Acción Católica en Lourdes, Vigil.”

EL “AÑO MARIANO”

Terminado el informe de secretaría, la presidencia recuerda que el Secreta-

riado Mariano inició la campaña, como todos saben, para la promulgación como dogma de la Asunción de Nuestra Señora, que coronó con el voto nacional formulado por el presidente de las Cortes, en representación del Jefe del Estado, en Zaragoza, el día del Pilar, hace dos años, y recogido por su eminencia el Cardenal primado, que se desplazó a la capital aragonesa para recibirle. Y tuvo una evidente clarividencia al pensar que el año que precede al Año Santo, es decir, este en que estamos, fuera un año mariano. Por distintas circunstancias esto no pudo realizarse, pero habéis visto que los Obispos y Arzobispos franceses tuvieron esta iniciativa posterior a la de nuestro Secretariado en varios meses, pues en Francia se están celebrando numerosas peregrinaciones marianas preparatorias del Año Santo, e incluso “L'Osservatore Romano” publicó una indicación oficiosa de la Santa Sede, que vería con gusto el que un Año Santo mariano preparase el espíritu para el año 1950. Trabaja bien el Secretariado Mariano, y esta labor no la debemos considerar ajena a nuestro apostolado. Por eso yo rogaría a los Centros que nombraran un propagandista que actuara como delegado en cuestiones marianas, porque estos movimientos populares, como lo fué la consagración en Madrid, hacen que el pueblo sienta nuestras cosas, ya que el pueblo permanece ajeno porque no le llegan las cosas, unas veces, y otras, porque no le interesan.

Acto seguido, el tesorero general, don Juan Villalonga, explica detalladamente a la Asamblea la liquidación del presupuesto de la Asociación, quedando aprobada. Asimismo da cuenta del proyecto de presupuesto para el ejercicio 1949-50, resaltando el incremento que han tenido las cuotas voluntarias, las cuales se fijan para este año entre 250 y 5.000 pesetas. Tras de hacer un estudio de las liquidaciones de presupuestos de otros años y de las partidas que se aumentan en el nuevo presupuesto, la Asamblea aprueba por unanimidad las cuentas de tesorería general.

Aclaraciones del Presidente

El Presidente cree que nunca está de más que fijemos claramente las cuentas, es decir, cuáles son los ingresos de la Asociación y en qué se gastan. La Asociación se mantiene exclusivamente de dos partidas: las cuotas de los socios y las rentas de los bienes que posee en acciones de distintas sociedades. No recibe de ninguna parte más auxilios. Recibe de vez en cuando donativos que van a imprevistos, pero esto es aleatorio. Por tanto, la Asociación tiene que cuidar extraordinariamente su sistema tributario, sus cuotas. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, exige, como cuota obligatoria, la cantidad de 75 pesetas anuales por propa-

gandista que figure en el censo. Esta cuota se cobra globalmente a cada Centro. De modo que si un Centro tiene diez socios, la tesorería le pasa una liquidación de $10 \times 75 = 750$ pesetas anuales de cuota obligatoria. Cada Centro es libre y autónomo para encontrar este dinero donde le parezca bien, sea por aportaciones de los socios o de cualquier otro ingreso lícito. A la tesorería general manda 75 pesetas por cada afiliado que figura en el censo. Esta cuota obligatoria por socio ha venido creciendo al compás de la subida de todas las cosas en estos últimos años, hasta hace tres, en que detuvo la elevación por entender que 75 pesetas anuales para el organismo nacional ya casi rebasaba la capacidad económica de muchos propagandistas y no convenía hacer de la Asociación una asociación de lujo. Entonces se crearon las cuotas anuales voluntarias para que los propagandistas que pudieran y quisieran pagasen una cuota anual, independiente de la obligatoria, totalmente voluntaria. Y se fijó una escala que tenía tres tipos, 250 pesetas, 500 y 1.000 pesetas, y los propagandistas que han querido la han pagado, y los que no han querido o no han podido no la han pagado. Se ha huido de publicar en el BOLETIN los nombres de los que abonaron cuotas voluntarias para que no se crea que esta exhibición anima en ningún caso a suscribir cuotas de esta clase.

El sistema tributario sigue igual para el año que viene: 75 pesetas como cuota anual por propagandista para la Asociación, y cuotas anuales voluntarias, que han variado la escala. Varios propagandistas han dicho que quizás alguno pudiera dar más, pero que parecía un exhibicionismo suscribir tres cuotas y que aumentáramos la cifra máxima, manteniendo la cifra mínima en 250 pesetas, por lo que se ha elevado la máxima hasta 5.000.

Estos son los ingresos de la Asociación. ¿En qué se gastan? Pues se gastan en dos cosas principales: en el BOLETIN y en el personal de nuestras oficinas nacionales, que no tienen nada que ver con el Centro de Madrid, que paga su cuota como todos, y que por el uso de sus empleados paga un tercio de los sueldos de éstos. De modo que cuando se dice "la cuota a Madrid" no va a Madrid; va a la Asociación, que reside en Madrid. La primera partida en que se gastan las cuotas es el BOLETIN. El BOLETIN cuesta al año, sólo de gastos materiales, unas 22.000 pesetas. Recibís al año 22 números, porque es quincenal, salvo en los meses de julio y agosto, y cada número del BOLETIN cuesta 1.000 pesetas. Como sois unos 750 propagandistas, de cada número del BOLETIN se tiran 1.000 ejemplares; resulta, pues, a peseta el ejemplar. Por tanto, el valor anual de los boletines que se os envían es de 22 pesetas.

"A. C. N. de P." se reparte a los Pre-lados gratuitamente y a las casas de formación religiosa que desean recibirlo, y tiene un cortísimo número de suscripciones de pago, que se conceden previa autorización de la Presidencia, porque el BOLETIN es un órgano interior de la Asociación.

La otra partida es el personal. Cargos remunerados en la Asociación no hay más que el del secretario general, que debe dedicar buena parte de la tarde a la Asociación, y el del vicesecretario, aparte de un competente perso-

nal de oficinas que tenemos. No hay gastos de representación, y, además, debo decir en obsequio del Consejo, que es el primer capítulo del presupuesto, que a los consejeros se les paga el viaje y la estancia en Madrid cuando asisten a los consejos. Es cuestión de justicia elemental; pero los consejeros de la Asociación tienen temor a cobrar, y ha de ser la Presidencia la que les indique que cobren sus gastos.

Y ahí tenéis las cuentas claras de la Asociación en cuanto a sus ingresos y a sus gastos.

Don MARIANO PUIGDOLLERS: Sólo unas palabras para hacer constar la satisfacción unánime de los reunidos por haber aclarado estos extremos, que, por otra parte, no hacía ninguna falta, porque está en la conciencia de todos nosotros que tanto la administración como la dirección de nuestra querida Asociación Católica Nacional de Propagandistas es magnífica; pero de todas formas, ya que nuestro Presidente se ha excedido en todo este lujo de detalles, queremos corresponder, deseando

conste el agradecimiento y complacencia de todos.

RESOLUCION DEL PRESIDENTE DE CREAR LOS SECRETARIADOS PATRONAL, RELACIONES EXTERIORES Y FAMILIA

La Presidencia, en el último Consejo, ha acordado la creación de los secretariados de Relaciones Exteriores, Patronal y de Familias Numerosas.

Como ya queda indicado lo que atañe a estos secretariados en la referencia de la Asamblea de Secretarios, huelga repetirlo ahora.

PETICION DEL CIRCULO DE JOVENES

Por último, a petición del Círculo de Jóvenes de Madrid, se ha acordado que en uno de los dos boletines de cada mes, o sea mensualmente, se incluya una hoja suplementaria que recoja las actividades de los jóvenes. Se hará, además, una separata de esta hoja para que se reparta no solamente a los que

Problemas de los católicos en el ambiente español contemporáneo

TEMARIO PARA CIRCULOS DE ESTUDIOS

Inténtase practicar un examen de conciencia colectivo, atisbando posibilidades apostólicas realizables y poniendo al desnudo la situación social española.

A) EL HOMBRE

El católico y su vida interior: obligaciones y devociones como base del cumplimiento del deber.

El católico y los problemas que le plantea su familia en la sociedad actual.

El católico y su necesaria formación religiosa. ¿Es posible el paralelismo entre su cultura profesional y su conocimiento religioso?

B) EL CATOLICO COMO MIEMBRO DE LA SOCIEDAD

El católico y el problema económico actual: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente".

El católico y su responsabilidad profesional: circunstancias que peculiarizan el momento actual.

La docencia como actividad profesional: límites y posibilidades de actuación en la misma.

El patrono católico: obligaciones materiales y morales para con sus empleados y obreros.

El empleado y el obrero católico: sus obligaciones y derechos en el momento actual de la sociedad.

El católico en el ejercicio de sus facultades ciudadanas: la pasión y la prudencia política.

C) EL CATOLICO COMO MIEMBRO DE LA IGLESIA

La vida espiritual del católico como miembro del cuerpo místico de Cristo: el creyente y la Iglesia.

El católico y el problema del apostolado eficiente y posible.

La A. C. N. de P. y los problemas de nuestro tiempo y Patria.

NOTAS EXPLICATIVAS Y COMPLEMENTARIAS

Se desea conocer, expuestos por sus propios sujetos activos, el ambiente español, con todas sus realidades y posibilidad de perfección. En su consecuencia, debe estar amasado el tema sobre la máxima sinceridad. No importa que el ponente plantee problemas que no sepa o no pueda resolver.

Se desea contribuir a formar un criterio católico en el mundo movido que nos rodea.

Se desea procurar solución a las preocupaciones que sienten muchos católicos de buena fe, orientando a los dirigentes sobre los problemas de la sociedad en la que actúan.

Se desea entresacar de lo aconsejado lo realizable y posible.

En una palabra: Intentamos practicar un examen de conciencia colectivo, atisbando posibilidades realizables y poniendo al desnudo amarguras íntimas.

Conocer los problemas es coger los hilos de su posible solución.

reciben el *BOLETIN*, sino también a otras personas a quienes el Círculo de Jóvenes considere conveniente.

INFORMES DE LOS CENTROS

A continuación se lee un resumen de los informes de los secretarios de los Centros sobre los problemas de que se ha hecho mérito en la Asamblea que precedió a esta general, en el que se destaca la intensa labor de los propagandistas para resolverlos, terminado el cual pide la palabra el señor Solá, y le es concedida.

El señor Solá hace resaltar que tanto la Presidencia como el Consejo habrán podido apreciar el enorme interés con que los asambleístas han seguido el panorama de las regiones presentado por los distintos Centros de la Asociación. Propone un ruego, y es que se refuerzen estos conocimientos de nuestra sociedad española. Señala que es la Providencia divina la que ha de resolver en última instancia los problemas de la Humanidad, pero es preciso que los propagandistas colaboren eficazmente, y para ello, una de las cosas que necesitamos es conocer el campo de nuestra actuación. Cree que puede ser muy conveniente que la Asociación, que en tantos aspectos es ejemplar, pudiera serlo también en este del conocimiento exacto de la realidad española. Estima que todo lo que signifique el estudio de estos problemas para desentrañar las causas y sacar lecciones puede ser interesante, y por ello propone a la Presidencia que acepte lo que podría llamarse una colaboración voluntaria de información de aquellos propagandistas que, por estar en sitios en que tienen que rozarse con

las cuestiones sociales, puedan unir sus apreciaciones a las de los secretarios. Este informe podría ser, incluso, anónimo, pero haría una gran labor en esta tarea transcendental. En resumen: se podría llegar a la creación, dentro de la A. C. N. de P., de una sección para el conocimiento de la sociedad española a fondo, empezando para ello por la elaboración de un cuestionario detallado que se enviaría a todos los Centros y a todos los propagandistas para llegar a conocer debidamente la realidad española. (Muy bien, muy bien.)

El Presidente indica que se recoge la proposición del señor Solá, y veráse el medio de estar bien informados de cómo piensan la clase obrera, la clase alta y la clase media.

Trátase a continuación del

COLEGIO MAYOR DE SAN PABLO

El señor Villalonga lee la memoria redactada por el consejero-secretario, señor Valcárcel. Informa a los asistentes con todo detalle del estado de las obras, y, sobre todo, del movimiento de capital habido hasta la fecha.

En cuanto al momento de la inauguración dice que se fijó en primeros de octubre de este año, pero por un retraso en la calefacción espera que podrá inaugurarse para el próximo año 1950. Los asambleístas aplauden la obra del Colegio Mayor de San Pablo.

A continuación, el Presidente anuncia que se va a pasar al capítulo de *INFORMACIONES*.—En primer lugar vamos a oír a Gonzalo Puente Ojea, joven diplomático de la última oposición, perteneciente al Círculo de Jóvenes, que nos va a hablar de la Unión Europea, que últimamente ha celebrado su asamblea.

cia de nuevas formas supranacionales de sociabilidad. La obra weberiana, desde un ángulo histórico-sociológico; la scheleriana, desde un punto de mira ético-sociológico, y, con panoramas más homogéneos, toda la sociología formal representan otros tantos esfuerzos por decantar y tallar los soportes de una novísima forma de convivencia de dimensiones supranacionales. Sobre tales cimientos, no ha de extrañarse que el europeísmo actual, para la opinión pública vigilante, comporte un sentido absolutamente superior del mero formulismo jurídico-constitucional. Porque no podría ser de otra manera a estas históricas alturas.

La realidad del Consejo de Europa, si hubiésemos de atender a sus primicias orientadoras, alberga implícitamente este sedimento, que hemos denominado convencionalmente "culturalista". Y sólo sobre él se podrá levantar la fábrica jurídico-constitucional.

Ahora bien: ¿tienen idea clara los políticos del Consejo de Europa de la significación exacta de esta raíz espiritual y de los instrumentos institucionales convenientes para la construcción del edificio?... Los primeros síntomas nos inclinan a la negativa. Desde el primer momento, los problemas se canalizaron en el estrecho cauce de una disyuntiva: dirigismo-liberalismo. La composición de la Asamblea Consultiva, con el inicial antagonismo de socialistas y liberales, ha originado una opuesta visión de los principios inspiradores y, lo que es peor, un falso planteamiento de los problemas medulares. De un lado, el socialismo europeo pretende dilatar el "dirigismo" instaurado en ciertos países dando un paso más: supranacionalizando fuentes de materias primas y organizaciones sindicales. Del otro, la reacción liberal fía su dicha en el logro de un "vacuum" de neutralidad estatal que salvaguarde intereses individuales y nacionales frente a la amenaza de un dirigismo supranacional cuajado en un Parlamento de Europa. Parecen conciliar ambas posturas instancias externas y de mera oportunidad—por muy grandes que sean sus efectos en el presente europeo—: el problema económico de Europa y el temor a Rusia y al comunismo. Y en el centro, la común aspiración a resolver el problema de Alemania.

Esto es excesivamente elemental e impreciso para planear nada menos que la reorganización de Europa sobre principios concretos de solidaridad y unión. Hans Nawiasky señalaba recientemente que el "federalismo" es un concepto bifronte, con una cara sumergida en el Derecho constitucional y hundida la

Informe de las conferencias europeas de Estrasburgo

Por GONZALO PUENTE OJEA

Si repasamos, aunque no sea sino de modo elemental, la historia del Derecho y de las relaciones internacionales,



encontramos una dilatada línea precursora de los modernos ensayos de estructuración jurídico-política del cuerpo de naciones europeas. No bien se quiebra el orden de la vieja Christianitas, surge, en las mentes de mayor sentido integrador, la idea de una agrupación colectiva de los pueblos europeos, que

pudiese colmar los espacios vacíos en el recíproco acontecer de los nuevos protagonistas del mundo político: los Estados. De colorido y alcance diversos, existe una nutrida línea de pensadores y políticos, desde Sully y Saint-Pierre hasta Kalergi y Briand, que postula la estructuración jurídico-política de Europa. Encontramos, pues, en el lado jurídico-constitucional una continuidad de históricas inclinaciones.

Sin embargo, no es, a mi juicio, la vinculación con añejos proyectos de estructuración jurídico-política de Europa lo que subterráneamente configura y presta carácter al presente movimiento de solidaridad europea. Yo veo

por debajo de esa explícita línea de esquemas de ordenación jurídico-política otra, evidentemente menos perfilada, pero, indudablemente, de mayor alcance y significación. Me refiero a una orientación "culturalista"—permítaseme el calificativo—, propia de un tipo humano muy representativo del complejo ético europeo: el intelectual. Para descargarme de la filiación y génesis de esta postura—de vieja soleta, pero, formalmente, no más que centenaria—recordaré tres actitudes intencionalmente simbólicas:

Romain Rolland, caudillo de una Pan europea "sentimental" con infraestructuras enciclopédicas. El conde de Keyserling, portaestandarte de un europeísmo "ético" de sabor psicoanalítico. Y nuestro Ortega y Gasset, cuentero de un europeísmo "intelectual" de proyecciones vitalistas.

Es precisamente con esta línea de "ideólogos" con la que debemos entroncar, de modo preeminente, al recién nacido Consejo de Europa. No porque busquemos en el nuevo ensayo una incorporación explícita del trabajo de maduración sociológica a que ha llegado el pensamiento europeo de los últimos lustros, sino porque no puede desprenderse de tal precipitado, por muy inadvertidamente que lo viva.

Nuevas formas de sociabilidad

El pensamiento sociológico contemporáneo busca infatigablemente la esen-

OBRAS COMPLETAS DEL P. AYALA

Comprenden, aparte de otros tratados, los dedicados especialmente a la formación de la juventud:

TOMO I: Consejos a los jóvenes. Consejos a las jóvenes.—TOMO II: La elección de estado en los colegios de religiosos. Dirección de jóvenes

Dos tomos con más de 2.000 páginas: 100 pesetas

Pedidos a la Secretaría general de la A. C. N. de P. Alfonso XI, 4, 5.º MADRID

otra en el campo filosófico y sociológico. Su problema técnicojurídico—división de "una soberanía"—aparece secundario, no obstante su gravedad teórica. El fundamental es el otro: la base sociológica subyacente al movimiento federal—sea integrador o desintegrador—y el complejo axiológico que se quiere trasfundir en la nueva estructura social. Desde este punto de vista, el movimiento paneuropeista del presente ofrece dos riesgos de graves consecuencias: uno, el apego a un nacionalismo clauso y ancestral que mantiene la idea de "patrie" con el añejo fervor de la Revolución. El otro, tal vez de peores consecuencias: la artificial atomización de realidades nacionales naturales, que se quiere recomponer "a posteriori" en artificiosa—o al menos problemática—unidad. Pequeños separatismos y grandes emancipaciones pueden encontrar cobijo en la ancha rúbrica de "cambios en la estructura política de Europa que podrían ser necesarios para realizar una unión más estrecha entre los miembros del Consejo de Europa". La intervención de Irlanda en la primera sesión de la Asamblea es altamente sintomática en este sentido (me refiero al problema del Ulster).

Posición de España

Finalmente, me interesa hacer una breve consideración sobre España. No sobre su posible actuación en la actual coyuntura internacional, ya que ni ha sido requerida para ello ni aunque lo

fuese podría aceptar de plano ciertos puntos del programa paneuropeo. Me refiero a la importancia e interés que puede tener para España la Unión Europea, en el supuesto de su realidad. Y entiendo aquí que, pese a nuestra insobornable peculiaridad y a nuestro destino americano, España debería tal vez, en su día, integrar esa Unión. Precisamente porque su idea de "nación" se inspira en ideales que trascienden el concepto revolucionario de "patrie", el espíritu universalista del español no puede sacar sino fruto de una unión paneuropea que recoja los inviolables valores de la persona humana. Sería poseer un falso concepto de "hispanidad" el creer que la perspectiva hispanoamericana nos aparta de las tareas europeas. No ha mucho, el ilustre hispanista César Pico elaboraba un concepto de "hispanidad"—en torno al concepto orteguiano de "uso social"—según el cual la "hispanidad" expresaba aquella zona de la realidad social a cuyo través Hispanoamérica participaba y se asentaba culturalmente en Europa. Aunque estas ideas son refutables en cuanto concepto válido de "hispanidad"—como demostré en un modesto trabajo mío sobre este concepto—, es preciso reconocer que nos descubren un aspecto capital del contenido de la "hispanidad". Hispanoamérica necesita del espíritu europeo purificado por los valores hispánicos. Por ello, España, asimilándose e incorporándose lo europeo, potencia su misión hispanoamericana.

LA OBRA DE ESPAÑA EN AMÉRICA

DON ERNESTO LA ORDEN: Me propongo ser sumamente breve. Empezaré manifestando mi alegría, mi profundísima alegría al encontrarme en esta santa casa de Loyola, después de hacer ejercicios, rodeado de todos vosotros, a los seis años de ausencia de España. He pasado en América seis años, interrumpidos solamente por una escapada



de dos o tres meses, en los cuales pude venir a Madrid el año 1945. He vivido en el Uruguay y en el Ecuador. He podido pasar algunas temporadas en la Argentina y en Colombia, y he gozado también breves estancias en Chile, en el Perú y otros países. Por todo ello he podido obtener una visión de lo que es esa inmensa América, que desde aquí no es fácil apreciar, obra de la España pasada y obra, en parte, de la España actual.

En cuanto al Uruguay, primer país en el que residí, hace cuatro años en el Círculo de Estudios de Madrid expuse mis impresiones. No tengo nada que añadir a lo que entonces dije, que pudo causar alguna sorpresa, y que no fué muy halagüeño, tal vez, pero que se ha confirmado por viajeros más autorizados que yo, y que no hay quien lo mueva por desgracia. Hoy, por tanto, hablaré del Ecuador.

Ecuador, país católico

En Ecuador he pasado dos años y medio en un puro gozo fundamentalmente, porque el Ecuador es un pueblo católico en el que la huella de España pervive de modo visible en todos los ambientes sociales. Empezando por los Prelados: aquel entusiasta Obispo de Guayaquil; el anciano Obispo de Cuenca, que lleva cuarenta años en su diócesis; monseñor Hermida, que me decía con orgullo que sus abuelos eran gallegos; el Arzobispo de Quito, monseñor Carlos de la Torre, que me distinguió con su cariño; el clero que les sigue; en general, toda la jerarquía eclesiástica ecuatoriana, todos los sacerdotes en general, aman fervorosamente a España, y a mí, su representante indigno, me han colmado de atenciones, que tengo que agradecerles.

Lo mismo digo de las órdenes religiosas. Empezaré por los jesuitas, bajo el provincialato del sevillano padre Revuelto, que viven en un ambiente de hispanidad maravilloso; los dominicos ecuatorianos, que son magníficos, competentes, preparadísimos y aman a España fervorosamente, dirigidos por el padre Vargas; los franciscanos ecuatorianos, que en lugar de usar teja llevan sombrero de jipijapa, y con los que he tenido íntimo contacto en su maravilloso convento de Quito; los agustinos, que son también nacionales y gozan de gran popularidad. No faltan españoles, como los padres paúles del seminario mayor de Quito; los carmelitas misioneros de Esmeraldas, y ahora han llegado los misioneros diocesanos de Vitoria, que van a trabajar en Los Ríos. En fin, me faltarían adjetivos para expre-

sar el gozo que he sentido en el trato con el clero ecuatoriano.

De los seglares, os diré que me he encontrado allí casi como entre vosotros. Aquí están presentes ahora dos amigos ecuatorianos, pero os puedo asegurar que en el ambiente de Quito, como el de Cuenca del Ecuador, se vive como si se estuviera en Castilla o Navarra. Entre aquellos seglares de Quito, que he tratado intensamente con los lazos de la amistad más profunda, hay pensadores católicos de primera línea y hombres de intachable conducta. Tal vez su catolicismo no tenga las formas del catolicismo español, por cuanto el estado sociológico del país es muy diferente del de España. Es una situación de hecho distinta, pero el catolicismo florece con relativa abundancia de medios y con riqueza intelectual. Debo decir que aun entre los liberales—que están en el Poder desde hace cincuenta años, y que hoy día son de un tono moderado, de inspiración norteamericana—, aun entre los liberales he encontrado buenos amigos de España. Después de unos años en que la cosa era difícil, hoy día ven con gusto cuanto es español, de la España actual y de la España de siempre.

Todo ello me da la impresión, ahora que ya conozco las dos facetas fundamentales de la América del Sur, la faceta atlántica y la faceta andina, de que no es posible generalizar sobre Hispanoamérica sin incurrir en errores tremendos. En los Andes, en aquellos países pegados a la gran cordillera, se encuentra casi intacta la obra de España, con enormes posibilidades para el futuro. Yo puedo decir que en el Ecuador he encontrado muchas personas, no sólo religiosos, que aman a España de un modo que nos causaría sonrojo, que nos haría ver aspectos de España que a veces olvidamos. Personas que hablan de España como de su patria propia y se expresan con verdadero cariño de nuestro régimen. He visto en el Ecuador muchas personas que han seguido día a día nuestra guerra y nuestro gobierno posterior y que admiran al Generalísimo como el mejor de los españoles lo pueda hacer. Es algo increíble su amor a España.

Obra de España en América

Estas impresiones no autorizan optimismos excesivos. La realidad fundamental americana es el liberalismo, la democracia como un mito, ahora con tendencia norteamericana más que francesa; por lo tanto, más tolerante para los principios religiosos. En el Gobierno de aquellos países generalmente no figuran los buenos católicos de que hablo. Esta es la realidad. Están, cuando más, en colaboración con los gobiernos, generalmente presididos por figuras de tipo centro liberal moderado. Pero no me interesa tanto ahora esta cuestión política, sino que quiero llamar vuestra atención sobre lo que más me ha llamado a mí, y es sobre la inmensa obra que tiene España realizada y la que aun le queda por realizar. Una inmensa obra de religión y de cultura. América está llena de misioneros españoles; cada día hay más, y yo creo que España debe volcarse misioneramente en América, porque allí se dan todas las circunstancias que hacen su apostolado más fructífero, más seguro. Y otro aspecto es el cultural. Mucho se hace hoy en este terreno, pero hay que hacer más. Nuestro esfuerzo cultural resulta pequeño económicamente en comparación con lo que hacen otros países, pero tenemos la ventaja no sólo de la misma

DISCURSO DEL PRESIDENTE

OPTIMISMO EN LA MARCHA DE LA ASOCIACION.—CONSEJOS Y ADVERTENCIAS A LOS JOVENES: ANTES DE ACTUAR EN PUBLICO HAY QUE SITUARSE PROFESIONALMENTE.—COLABORACION PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS QUE PLANTEA LA JUVENTUD.—“SED PERFECTOS”.—“CONVERTIOS EN PESCADORES DE HOMBRES COMO IDEAL DE VUESTRA VIDA”.—TRES ORIENTACIONES PARA LA ASOCIACION: ESPIRITU CONSTRUCTIVO, MODERNIDAD, PREOCUPACION POR EL PUEBLO

Y cerrando la Asamblea, reverendos padres y sacerdotes y queridos compañeros, voy a dirigiros las palabras que ya son tradicionales.

He redactado aquí unas cuantas notas alineadas en estas cuartillas que tengo delante como las golondrinas en los hilos del teléfono, para ver si no se me escapa ninguna de las ideas que quiero exponeros; pero me temo que, no habiendo hecho más que dictar, forzosamente he de ser premioso. He de ser premioso, pero aspiro a ser claro y contundente, porque si las ideas que voy a exponeros, en cuanto a su orden, acaban de ser concebidas, en lo que hace a su esencia las he acariciado la mayor parte de ellas y las he meditado desde hace largo tiempo.

Saludos a los ausentes

En primer lugar deseamos salud y enviamos saludos a todos nuestros queridos amigos que están ausentes. Isusi, nuestro vicepresidente durante diecinueve años, que hoy convalece de una intervención quirúrgica, es, como todos le recordáis, un tipo ignaciano; hasta en lo físico tiene el ademán y el fervor. Y en el aspecto exterior recuerda muchas veces a las actitudes externas del que fué nuestro querido fundador y primer presidente, don Angel Herrera. Ignaciano por un lado y herrerriano por otro. Buenos modelos tiene nuestro hasta ahora vicepresidente. Saludos también para los ausentes, por causas que, en cierto modo, resulta impropio lla-

lengua, sino de un espíritu común, de que sentimos igual, de que aquellas gentes viven con una mentalidad análoga a la nuestra, y, sobre todo, con un pueblo muy cristiano, obra de España, contra el cual aun no han podido los gobiernos liberales.

Ojalá España pudiera colaborar también más en los Andes mediante la emigración, canalizándola no sólo hacia México y Buenos Aires, sino hacia los Andes.

Finalmente, entiendo que la hispanidad concebida como es, como una realidad de tipo cultural y espiritual, es obra propia de los propagandistas. Por lo que a mí respecta, aunque no soy más que un aprendiz de propagandista, creo que algo bueno podré hacer si sigo encaminado por este terreno de la hispanidad. Ojalá pudiéramos los propagandistas comunicar nuestro espíritu a muchos de los hombres que actualmente se ocupan de los temas hispánicos, bien sea en la carrera diplomática o en las obras de cultura. He aquí un campo de apostolado que brindo a vuestra consideración. (Grandes aplausos.)

* * *

A continuación habló don Luis de Zulueta en un extenso informe de la peregrinación javeriana al Japón. Precisamente por su amplitud dejamos de recoger esta intervención para publicarla en uno de los próximos números del "Boletín".

marlas ajenas, porque se refieren a cosas que de tan cerca nos tocan como los padres y los hijos. Por sus hijos, enfermamos, no está entre nosotros nuestro querido José María Saglés; por su padre, anciano y grave, no se encuentra aquí Enrique Calabia. Descámosles salud a todos y pedimos a Dios para que se las dé pronto y bien.

A los que se van, más quiero dedicarles un breve y justo elogio que una oración fúnebre. De modo particular, y siento que esté ausente, quisiera decir que Juan Villalonga deja la tesorería por una motivación digna de gran aprecio. Cree que su vida va entre números y cifras. Hombre de negocio y de empresa, le repele en cierto modo y le repugna que, cuando se acerca a su actividad apostólica, que es la Asociación, también aquí se encuentre con las cifras y los números y renglones de un presupuesto y con los problemas de una tesorería. Quiere consagrarse de modo muy eficaz al Colegio Mayor de San Pablo. Miembro de su Patronato, es en realidad acelerador efficacísimo de las obras del edificio del Colegio. Ahí, pues, le seguiremos reteniendo apostólicamente.

Triple nota optimista

Y entrando en la primera de las tres materias que desearía tocar, quisiera exponer ante vosotros una triple nota optimista.

En primer lugar, esta tanda es la más numerosa de las celebradas después de nuestra guerra, excepto la que dirigió el padre Sarabia, de santa y llorada memoria, la cual tuvo una mayor concurrencia, porque en realidad representaba la cita inaugural de la nueva vida, y alegres vinimos todos a ella.

La segunda nota optimista es la alta cifra de cotización que se ha logrado este año en los presupuestos de nuestra entidad. En total se han recaudado unas 60.000 pesetas, y como somos 756 propagandistas, la cuota al organismo central son unas 70 pesetas. Si ya es un tópico manoseado en tantos discursos, arengas y exhortaciones entre organismos católicos el decir que el barómetro del entusiasmo está en la cotización, y lo dicen generalmente cuando resulta mal, por una vez que resulta bien demos muchas gracias a Dios, y sin orgullo vamos a decirlo. Si el barómetro del espíritu es la cotización, la Asociación de Propagandistas tiene una cotización magnífica, lo cual no quiere decir que sea una Asociación cara, porque ya sabemos que hay muchos propagandistas—quizá la inmensa mayoría—que acaso no cotizan más que cinco pesetas mensuales a su Centro; pero lo que éstos no puedan aportar, puesto que aportan sólo su entusiasmo, y su trabajo, y su talento personal, otros, que tienen capacidades económicas, la aportan y la suplen. Es, por tanto, la Asociación no cara, sino la Asociación múltiple y varia, fraterna; unos ponen lo que pueden de materia y otros ponen

lo que pueden de espíritu, y entre todos resulta la armonía y la eficacia de nuestro conjunto.

Tercera nota optimista:

Después de una insistencia monótona, repetida y hasta pesada de pedir jóvenes, jóvenes durante años y años en la Asociación, ha habido que ponerse personalmente a la tarea, y los jóvenes se han logrado. Son muchos los jóvenes de cada Centro que han asistido a nuestros ejercicios. Magnífica promesa la que todos estos jóvenes nos brindan si saben, como floración al fin, dar tiempo al tiempo y madurar en verano después de una sosegada primavera. Cuidense los jóvenes. Siempre nos hemos debido de cuidar, pero no todos nos hemos cuidado de la excesiva precocidad. La precocidad es a los jóvenes lo que la helada tardía a la flor de almendro. Fácilmente el exceso de precocidad la agosta, la quema, la hace infecunda, la mata. Y a vosotros, jóvenes, que entreverados con otros que ya no lo sois os veo entre los asambleístas, quisiera dirigiros un consejo, una advertencia, brindaros una misión y proponeros un ideal.

Un consejo a los jóvenes

Primer consejo. El primer consejo que dirijo a los jóvenes—y los que me escucháis y tenéis hijos creo que haríais bien aprovechándoos de la ocasión y recogiendo—es que antes de ser propagandistas, antes de ser nada de actuación pública, seáis algo profesionalmente concreto: o abogados con pleitos o con oposiciones, o médicos con cátedra o con enfermos, o ingenieros con escalafón o con asuntos y proyectos. Ser algo profesionalmente antes de deramarse en la propaganda exterior. Porque si lo sois, queridos jóvenes, vuestras propagandas católicas tendrán mucha más autoridad. Si envejecéis sin haber logrado ser profesionalmente nada por disipar vuestra juventud, con la mejor intención, en cosas trascendentes como nuestras propagandas o en cosas de orden temporal como las propagandas políticas, corréis el grave riesgo de que luego, cuando os vean ya maduros, digan: "¡Qué va a hacer ese hombre si no es nada! Hace propaganda porque no puede hacer otra cosa." Y así desautorizáis vuestras mismas palabras en todo el resto de vuestra vida. (Muy bien, muy bien.)

Advertencia sincera

Después de este consejo os voy a hacer una advertencia sincera. Una advertencia sobre lo que venís a buscar en la Asociación de Propagandistas. Quizá, y aun sin quizá, venís a pedir a la Asociación de Propagandistas una exposición clara, una actitud clara de filosofía moderna católica, una ideología política contemporánea y una solución para las cuestiones sociales. Pues henradamente, incluyendo a la Asociación si queréis con toda humildad, pero con toda verdad, en aquel reproche que Su Santidad el Papa hacía a la Euro-

pa de la posguerra en el discurso del día de San Eugenio, pronunciado en el año 1947, en el que dijo que "la Europa de la posguerra no sólo era pobre en soluciones para los problemas del Estado moderno, sino que estaba indigente, puesto que no había hecho más que resucitar formas antiguas y hasta formas décimonónicas", yo os diré que la Asociación de golpe no puede daros todo eso que pedís, porque sería una sucursal terrena de la omnisciencia divina; pero sí puede contribuir a dároslo en parte. Sé que tenéis planteado el problema de pedir al catolicismo español una postura filosófica moderna, expansiva, comunicativa y clara; sé que habéis escrito alguno de vosotros con razón no hace mucho—aunque por circunstancias que no son del lugar no puede ver la luz pública—que aquellos filósofos y ensayistas de cuya heterodoxia estamos plagados por sus obras mismas o incluso por las obras que se hacen para rebatirlos os los encontráis en vuestro camino, a cada paso, se os entran por los ojos sus libros, acaban cayendo en vuestros bolsillos o sobre vuestras mesas, y que, en cambio, cuando buscamos filósofos o pensadores políticos católicos, aunque os remontéis a lo que pudiéramos llamar clásicos del siglo pasado, como Balmes o Donoso, con ésos no os encontráis. Tenéis, queridos jóvenes, que ir a buscarlos, y a veces no los halláis ni son tan fáciles ni tan propicios como los otros. Pues yo os digo respecto a esto que los propagandistas estamos procurando valorar nuevos filósofos seculares, nuevos filósofos seculares católicos. Los propagandistas pediríamos a la tranquilidad, al sereno estudio de los claustros que produjesen y que divulgasen francamente más de lo que producen y más de lo que divulgan. Creemos necesario ese movimiento filosófico moderno católico español, presentado en formas amables y legibles que le hagan hacadero en su comprensión para todos, y querremos, jóvenes, que desde ahora, en esta tarea de buscar una posición filosófica católica clara y divulgadora, una ideología católica política para el Estado moderno eficaz y una solución a las cuestiones sociales, vengáis con nosotros. Os hemos llamado a colaborar con la esperanza de que vosotros mismos nos ayudéis a daros resueltos los problemas que al entrar en nuestra Asociación nos planteáis. (Muy bien, muy bien.)

Misión para la juventud

Una misión. Campamentos, Frente de Juventudes, Acción Católica, Congregaciones Marianas, Iglesia, en fin, dejada en paz con libertad de propaganda y ayudada muchas veces con medios materiales, es evidente que han hecho llegar a zonas inmensas de la niñez y de la juventud española, que en nuestro tiempo no hubieran oído hablar de Dios, la noción de Dios y el principio de una cultura cristiana. Estas masas inmensas de cristianos en acto por el bautismo y en potencia por una mayor necesidad del cultivo intelectual, y, sobre todo, por entregarles a todos ellos a una tarea común y constructiva, esperan minorías directoras, minorías juveniles capaces de dirigirles. No os digo yo a vosotros, jóvenes propagandistas, que vayáis a ser esta minoría. Os digo modestamente que debéis ser una de estas minorías directoras y preparaos para serlo con eficacia. No seáis vanidosos. La juventud de hoy dicen que es más buena que la juventud de nuestro tiempo. Precisaré esto. Creo que, con

verdad y con justicia, en la juventud de hoy hay mayor número de buenos, mayor porcentaje de buenos que había en la juventud de nuestro tiempo; pero no os pavonéis de ello. Modestia, hermanos, modestia; os diré con Cervantes: Llameza, muchachos, que toda afectación es mala. El ser buenos hoy cuesta mucho menos trabajo que costaba serlo entonces. (Muy bien, muy bien.) Y a esa mayor facilidad para ser buenos tenéis que responder con una mayor selección, un mayor acabamiento en vuestras formaciones para ser minorías directoras. Cuando cuestan menos trabajo las cosas, hay más tiempo y más facilidad para sacarlas más perfectas. Os invito a la perfección. (Muy bien.)

Un ideal trascendente

Por último, a vosotros, jóvenes, os propongo un ideal. ¡Cuántas veces, perdida la vigencia emotiva y motora de pretéritos ideales temporales, habéis sentido acaso vosotros mismos en vuestro alrededor el vacío de un ideal constructivo, eficaz! Y os brindo este ideal con un sentido trascendente de vuestra vida, concretándolo en un simil. Estaban los apóstoles, después de una noche de pesca infecunda, sentados en las barcas en las orillas del lago palestino, desanimados, cansinos, tristes. Acertó a pasar por allí el Señor y les preguntó: "¿Habéis pescado algo, muchachos?" "¡Señor, toda la noche hemos estado trabajando y no hemos pescado nada! Echad vuestras redes a pescar. Señor, toda la noche hemos trabajado, pero obedeciendo tu palabra echaremos las redes." Y ya recordaréis que sacaron las redes llenas de peces grandes y magníficos. Y entonces el Señor les dijo que dejaran las redes y que vinieran con Él. Son hombres lo que habéis de pescar para darles la vida.

Pues yo también os diría, como ideal trascendente de vuestras actividades ingenieriles, de abogados, de médicos y de catedráticos futuros, esta máxima: el ideal que debe llenar toda vuestra vida es el de ser pescadores de hombres, pescadores de otros jóvenes para darles el verdadero sentido de la vida trascendente.

Para la Asociación

Y hablemos de la Asociación en general, porque ya os veo a los propagandistas quejándoos de que el Presidente dedica demasiadas dilecciones a los jóvenes y se olvida de los méritos, de las cicatrices y de las heridas de los veteranos. ¡Ah!, las nuevas quintas tienen siempre un encanto especial.

Vamos a hablar de qué es la Asociación, de qué hace la Asociación y de qué hacen los propagandistas.

Cuando leí la carta que correspondiendo al envío consuetudinario anual

del "Boletín" encuadrado para Su Santidad el Papa, carta que dirigió el secretario de Estado a la presidencia de esta Asociación, y en ella se decía que la Asociación debería trabajar con nuevos y abundantes medios para aprovechar eficazmente los momentos de renovación de la vida católica en España—idos afirmaciones la de que España se renueva ahora católicamente y la de que la Asociación debe trabajar con nuevos y abundantes medios—, me di a pensar si no era preciso ir renovando modos y métodos del apostolado dentro de la Asociación. La Asociación puede tener obras colectivas y puede laborar a través del trabajo individual de sus propagandistas. Obras colectivas de la Asociación fueron las relativas a la prensa, a la formación de periodistas, a la formación de dirigentes obreros, a la posibilidad del cultivo de algunos jóvenes universitarios y de llevarlos, como hemos llevado a casi una cuarentena, a las cátedras universitarias por sería oposición. Quizás, quizás en alguna de estas obras o por la paz de los tiempos o por otras circunstancias puede haber existido una pérdida de presión apostólica. Nos importa a los propagandistas insuflar nueva presión en estas obras, y, desde luego, no renunciar, esperando la ocasión—pero sin esperarla sentados—de volver a formar nuevos periodistas, nuevos dirigentes obreros, y con nuestro Colegio Mayor constituir una auténtica selección universitaria, que sea una potente minoría directora de la sociedad futura de España. Pero en lo demás la Asociación tiene mucho de poste indicador: que señala el camino, pero no lo recorre. Así, por ejemplo, en la reforma de la empresa nos hemos limitado a señalar una ruta, señal que todavía no está concluida. Pero el camino habrá de recorrerlo no la Asociación misma, que no posee como tal Asociación empresa ninguna en que poner en práctica las doctrinas que predica, sino los propagandistas individualmente. Y aquí se plantea el problema del trabajo individual de los propagandistas. Para este trabajo os daría

Tres orientaciones

En primer lugar, espíritu constructivo; en segundo término, modernidad, y como orientación general y tercera consigna, preocupación por el pueblo.

Espíritu constructivo.—Cada día tiene su afán y cada día tiene un bien posible que realizar en él. No dejaré de predicaros insistentemente que tenemos la obligación de conciencia de cada día realizar, como nos sea dado, el bien posible. Me diréis que también se ejercita el bien por medio de una crítica constructiva. Esto es verdad. También he de añadir que, así como decir creación destructiva sería una contraposición inaceptable en los términos, el decir crítica constructiva tiene sus graves dificultades, porque la crítica supone una obra de creación hecha anteriormente, sobre la cual recae posteriormente la crítica.

Bien está que hagamos toda la crítica constructiva que sea necesaria, y si España y en España se dijieran las cosas donde se deben y no se dijieran donde no se deben, esta crítica constructiva sería muchísimo más eficaz. Si los que deben oír críticas constructivas no las oyen o no consienten que se expanda, grave responsabilidad tienen, pero debemos tener cuidado de incurrir nosotros en otra contrapuesta, y al no tener lugar para la crítica positiva nos

Un temario para los Círculos de Estudios

- 1.º La libertad de conciencia: doctrina de la Iglesia y sus aplicaciones en el momento actual.
- 2.º La libertad de enseñanza.
- 3.º Situación real del catolicismo en el pueblo español.

convirtamos en simples murmuradores, porque al fin y al cabo el murmurador es la figura deformada y corrompida del crítico.

En España cuidase mucho de la educación del sexto mandamiento, y está muy bien que se cuide, pero se olvida con frecuencia que también hay pecados, y pecados gravísimos, en el quinto, séptimo y octavo. Yo os recomendaría, queridos propagandistas, a los críticos constructivos, que tuvierais presentes éstos tres mandamientos.

Hombres del futuro

Vamos a decir dos palabras sobre nuestra modernidad. Los propagandistas debemos ser hombres del día, o mejor, hombres del día de mañana, hombres del futuro. No hay que llorar, no hay que derramar lágrimas sobre costumbres y formas pretéritas, que si alguna vez vuelven las recibiríamos con la alegría de su modernidad tradicional, aunque ello os parezca una contraposición en los términos. Pero los propagandistas debemos ser hombres positivos del futuro, para lo cual no debemos escandalizarnos, pero debemos reconocer que acaso el catolicismo moderno padece una falta de capacidad en la rapidez de su progreso en cuanto a la velocidad de las técnicas contemporáneas. Nos quedamos atrás frente a fenómenos de propaganda formidables, frente a medios de difusión expansivos de tal potencia como la televisión y la radio y el cine. Nos vamos quedando atrás a hacer una labor de censura y de crítica que es absolutamente necesaria y plausible, pero ¿por qué no vamos, en lugar de criticar al mal cine, a hacer buen cine? Yo os recomendaría, queridos propagandistas—y aquí dejo lo teórico de mi recomendación y paso a lo práctico—, vosotros, los que sois hombres de negocio; vosotros, los literatos; vosotros, en fin, todos los que podéis en una manera o en otra atender al cine y a la radio, procurad intervenir en empresas de cine, en empresas de radio, en futuras y modernas empresas de televisión; ser guionistas, hacer programas, difundir, hablar, en una palabra; tomar esos medios no sólo para censurar y criticar, sino para emprender en ellos una tarea constructiva y positiva. Es más, queridos banqueros, queridos financieros, hombres de negocios, si resulta que después de tanto tiempo viene a comprobarse que el cine moral y hasta que el cine religioso y católico es un buen negocio, y hemos estado tanto tiempo limitándonos sólo a calificarle con un color o con otro, cuando debemos darle importancia creadora.

Preocupación por el pueblo

En lo social, los propagandistas trabajan aquí y allá haciendo reformas sociales, mejoras en las empresas. (Aquí hay algún empresario modelo en este aspecto.) Vuelvo a insistiros en nuestra preocupación por el pueblo. El pueblo, como los niños, conoce mucho a quien le ama, y aunque quien le ama no puede hacer por él todo lo que quisiese, no dejará por ello de verle con simpatía. El pueblo que no se interesa por nuestros pequeños problemas, de reglamentos, de insignias, de organizaciones, el pueblo está esperando que le demos algo positivo y tangible.

Insisto en que debemos propagar y difundir la reforma de la empresa como camino eficaz y efectivo de reforma social, y vosotros, los doctos, los cateóricos, los empresarios, los técnicos, los empleados y los obreros, que podéis

de alguna manera realizar en la práctica reformas de la empresa, procurar realizarlas, porque si no las realizamos nosotros bien, otros vendrán que las realizarán mal.

Y voy a concluir. Aspiramos en nuestra reunión de fin de septiembre a perfeccionar nuestra estructura estatutaria, nuestro procedimiento de actuación apostólica. Bien están los círculos cuando los círculos son o eficaces para crear nuevas ideas o difundirlas entre los compañeros o, sobre todo, cuando son palestras donde se ejercita y se prepara la acción inmediata. Vayamos a la acción. Cada propagandista donde pueda. La Asociación, perfeccionando su organismo interior para ayudar a todos y colaborar con todos. Modernicémonos, abandonemos posiciones negativas de censura en espectáculos, en radios, en otros problemas que podamos tomar la iniciativa y crear lo bueno, aunque no dejemos de censurar lo malo. Pensemos que la Asociación, como sus individuos, tiene que modernizarse cada día si quiere pervivir y ser eficaz. La modernización en organismos ya tradicionales como la Asociación de Propagandistas es necesaria y convenientísima. Sucede lo que a los vinos. A los vinos malos, flojos y mal criados el trasiego les estropea y avinagra; pero a los vinos de solera el trasiego les mejora la solera, los grados y la calidad. Sea nuestra Asociación de Propagandistas vino de solera que se modernice trasegándose para continuar la misma en su esencia. Puesto que estamos cerca del mar, pensemos que el cambio a tiempo es como el cambio del viento de los mares. Si la Asociación, si el navío de la Asociación cuando cambia el viento no cambia sus velas, permaneciendo las mismas al vuelo idéntico que llevaba, no podrá seguir su rumbo tradicional. Ahora bien, para virar con su viento, y viento fuerte, hace falta tener mucha quilla. Tengamos quilla y viremos cuando el viento cambie. (Grandes y prolongados aplausos, que duran largo rato.)

Juramento de nuevos cargos

Leído el resultado electoral obtenido en la Asamblea de Secretarios, el nuevo vicepresidente y consejeros presentes prestan juramento ante los Evangelios.

Los propagandistas muestran su satisfacción, acogiendoles con grandes aplausos.

Conclusiones

Quedan vigentes todas las formuladas en las Asambleas generales desde 1944, para perfeccionar y consolidar su cumplimiento, por lo que no se redacta ninguna especial. Leídos los versículos de San Pablo, dase por terminado el acto.

Telegramas cursados

Para exteriorizar los sentimientos de filial y sincera adhesión y cariño a la Iglesia y su jerarquía se enviaron sendos telegramas por el Presidente, en nombre de todos los propagandistas reunidos en Asamblea, en primer lugar al Soberano Pontífice y luego a los señores Nuncio de Su Santidad, Cardenal Primado, Obispo de Málaga, consiliario nacional de la A. C. N. de P., y padre Angel Ayala, fundador de la Asociación.

Todos contestaron con afectuosas y expresivas frases de agradecimiento, augurando opimos frutos de la reunión y enviando sus más efusivas bendiciones.

NOTICIAS

La Academia Jerezana de San Dionisio, de Ciencias, Artes y Letras, que ha resurgido hace poco como heredera de las antiguas Academias Jerezanas ya extinguidas, ha acordado por unanimidad nombrar académico de honor al Presidente de la A. C. N. de P., don Fernando Martín-Sánchez.

—El propagandista del Centro de Madrid, registrador de la Propiedad del Instituto Nacional de Colonización, don Alejo Leal García, hijo del también propagandista del Centro de Cáceres don León Leal Ramos, ha contraído matrimonio en Valencia con la señorita María Luisa Pérez de Olagüe.

—Ha visto alegrado su hogar con el nacimiento del quinto de sus hijos el propagandista del Centro de Onteniente don Pedro Sols García. Al nuevo infante le han impuesto el nombre de Ignacio.

—La señora del propagandista correspondiente en Amposta don Cándido Jornet Batalla ha dado a luz el cuarto de sus hijos, al que han impuesto los nombres de Cándido Enrique Mateo.

—El taquígrafo de la Asociación, don León Rodríguez Magán, ha contraído matrimonio el día 1 de septiembre con la señorita María de los Milagros Esteban Pedrazuela.

—Ha sido nombrado rector del Colegio y Santa Casa de Loyola el reverendo padre Ignacio Errandonea, S. I., tan unido a los propagandistas por su intervención frecuente en actos de la Asociación.

—Al propagandista del Centro de Madrid, director general de Bellas Artes, don Juan de Contreras, marqués de Lozoya, le ha sido concedida la gran cruz de Isabel la Católica.

—Ha sido nombrado por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación alcalde de Alcoy nuestro compañero de aquel Centro y ex secretario del mismo don Enrique Albers Vicéns.

—A don José María Mayáns de Sequera, conde de Trigona, le ha sido convalidada la sucesión concedida por la Diputación de la Grandeza del título de conde de Calderón.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos.

—En el III Congreso Nacional de los Jóvenes de Acción Católica Española han intervenido los propagandistas don José María Valiente, don Alfredo López, don José Pérez Balsera, don Tomás Cerro Corrochano, don Jesús Rodríguez G. Salmones, don Ernesto La Orden, don Isidoro Martín y don José María Mohedano, desarrollando sendas ponencias en distintos días.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Leopoldo Eulogio Palacios se encuentra en el Canadá dando dos cursos en francés, uno de Lógica y otro de Poética, en la Universidad Laval.

—Ha ingresado en el Colegio Mayor de Santiago, de Salamanca, con objeto de cursar los estudios de Filosofía y Sagrada Teología, nuestro compañero Ramón Corbellini, miembro fundador del Círculo de Jóvenes de Gijón.

—Don Alfonso Iniesta, consejero nacional de Educación y propagandista del Centro de Madrid, ha asistido al Congreso Internacional de Pedagogía celebrado en Santander con motivo del tercer centenario de San José de Calasanz, en el que desarrolló una ponencia.

—La Escuela Social Sacerdotal de la

Don Alfredo López Martínez, vicepresidente de la A. C. N. de P.



Estudió el bachillerato con los padres de la Compañía de Jesús. Siendo congresante de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga, inició sus actividades en el campo del apostolado, trabajando en las asociaciones de estu-

diócesis de Vitoria, en colaboración con la de Málaga, ha organizado este año un curso de verano. Entre los profesores se contaba el propagandista del Centro de Madrid don Mariano Sebastián Herrador.

—Le ha sido concedido el título de conde de Labajos al que fué propagandista del Centro de Valladolid don Onésimo Redondo Ortega, muerto por Dios y por España cuando marchaba a combatir al Alto de los Leones de Castilla.

—Al inaugurarse el Instituto de Derecho Procesal, se ha nombrado secretario del mismo al propagandista del Centro de Madrid don Carlos Viada.

—Nuestro compañero correspondiente en Badajoz, notario de aquella capital, don Salvador Martínez Díaz, ha sido nombrado archivero general de protocolo en el distrito notarial donde ejerce.

—La madre del consiliario del Centro de Logroño, doña Rosa Morga Cuartango, viuda de Millán, entregó su alma a Dios, a los ochenta y dos años de edad, el 15 de septiembre último.

Rogamos a todos los propagandistas la encomienden en sus oraciones, y nos unimos al dolor familiar.

—Tan santamente como había vivido ha fallecido en Cáceres la esposa del propagandista de aquel Centro don León Leal Ramos, madre del también propagandista del Centro de Madrid don Alejo Leal García y madre política de nuestro vicesecretario.

Nos unimos al dolor de nuestros compañeros y sus familiares, rogando a todos los propagandistas oren a Dios Nuestro Señor por el alma de la finada.

Ejercicios espirituales para propagandistas

Tendrán lugar (D. m.), desde la tarde del día 7 de diciembre hasta la mañana del día 12 siguiente, en la Casa Diocesana de Ejercicios, calle de Zurbano, núm. 8, Madrid.

Se incluyen en esas fechas dos días de fiesta, que son el día de la Inmaculada y el domingo día 11.

Las inscripciones deben realizarse en la Secretaría de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Alfonso XI, 4, quinto izquierda.

diantes católicos del bachillerato, pasando después, y sucesivamente, a los puestos de secretario general de la Confederación de Estudiantes Católicos, presidente de la Federación de Madrid y presidente nacional de la Confederación, cargos que simultaneó con los estudios de la carrera de Derecho, que, fiel al propósito de los dirigentes de dicha obra, cursó con sobresalientes y matriculas de honor.

Presidió el Comité organizador del Congreso de Pax Romana celebrado en España en el año 29, y asistió al Congreso de la Confederación Internacional de Estudiantes (C. I. E.), logrando que fuesen rechazados los estudiantes que entonces se llamaban neutros como representantes de España. Le fué impuesta la insignia de la A. C. N. de P. por el Cardenal Segura, entonces Arzobispo de Toledo, en 1928, siendo después consejero de la Asociación.

Terminada su época de estudiante, y ya licenciado en Derecho, formó en las filas de la Juventud Católica, que entonces presidía don José María Valiente, al que ayudó en sus campañas, y fué director del "Boletín de la Juventud", vocal del Consejo Superior encargado de la Presidencia y presidente, por último, del propio Consejo en el año 1932.

Paralelamente a estas actividades, don Alfredo López, que ejerce su carrera de abogado desde el año 1931, habiendo antes trabajado en el bufete de dos propagandistas, don José María Gil Robles y don José María Valiente, actuó también en el periodismo como redactor de Tribunales de "El Debate".

Al constituirse la Junta Central de Acción Católica fué designado vocal de la misma y secretario de la Presidencia, que entonces ocupaba don Angel Herrera. El año 1936 fué nombrado director de los cursos de verano de Santander, y al producirse el Movimiento nacional tomó a su cargo, como representante de la Junta Central de Acción Católica, el cuidado de sostener y defender, hasta que se liberaron, a los alumnos, alumnas y sacerdotes y profesores de los cursos, en número de un centenar.

En la actualidad es director técnico de la Dirección Central de la Acción Católica Española y secretario del Consejo de administración de La Editorial Católica.

Después de haber sido consejero de la A. C. N. de P. durante once años, ha sido elegido vicepresidente en la última Asamblea de Secretarios celebrada en Loyola.

Don José María Sagüés e Irujo, tesorero general de la Asociación



Don José María Sagüés e Irujo, navarro de nacimiento, posee los títulos de abogado y profesor mercantil, y hasta la guerra de liberación desempeñó en Pamplona diversos cargos, casi todos relacionados con cuestiones de previsión y seguros sociales.

Sucesiva y simultáneamente ha sido delegado del Instituto Nacional de Previsión en Navarra; secretario, por cuenta del Consejo, de la Caja de Ahorros de Navarra; secretario del Patronato navarro de Homenajes a la Vejez y secretario de la Junta de Reformas Sociales de la Diputación Foral de Navarra.

Cuando después del Alzamiento nacional el Gobierno de España inició la etapa de amplia legislación en materia social y de protección a la familia, fué enviado a Italia, en 1938, para el estudio del régimen de subsidios familiares, y a su regreso fué ponente en la confección del reglamento de los subsidios familiares que había de regir en España.

Fuó vocal de la Junta Diocesana de Acción Católica de Navarra y más tarde secretario general interino de la Confederación Nacional de Padres de Familia. Además, ha sido secretario del Centro pamplonés de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, y al reorganizarse ésta en la zona nacional, en 1938, fué designado secretario general de la Asociación.

Ha sido inspector de Seguros Sociales y del Trabajo y secretario general de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, y en la actualidad es director gerente del Banco Central.

Ocupa el cargo de tesorero general de la A. C. N. de P. por nombramiento presidencial en 1 de septiembre del año corriente.

A. C. N. de P.
Alfonso XI, 4
Teléfono 218506